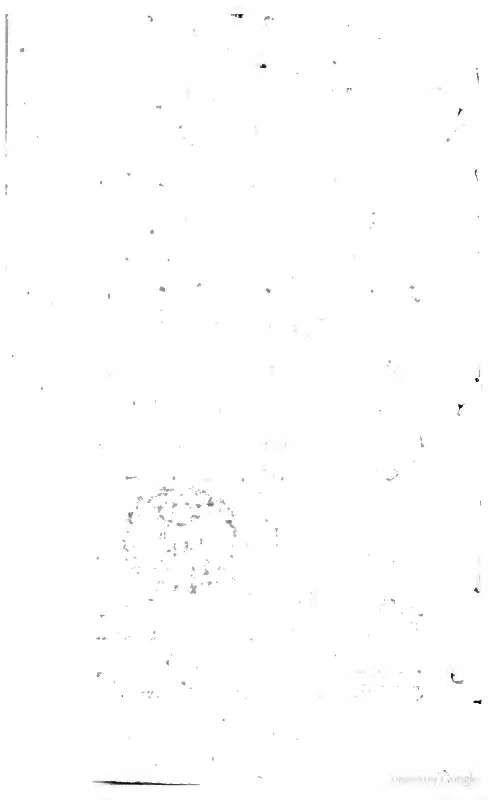
CARTA
DEL ABATE
D. JUAN ANDRES
SOCIO DE LA REAL ACADEMIA
DE LAS CIENCIAS,
I LETRAS HUMANAS DE MANTUA,
AL SEÑOR CONDE
ALEXANDRO MURARIBRA,
A CERCA DEL REVERSO
DE UN MEDALLON DEL MUSEO BIANCHINI,
QUE NO ENTENDIO EL MARQUES MAFFEI.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En Madrid: Por Don Antonio de Sancha.
Año de MDCCLXXXII.

Se hallará en su Libreria, en la Aduana vieja.



ADVERTENCIA.

AUnque muchos eruditos Italianos, interrumpido casi del todo el comercio Literario con España, i no bien enterados por ello de los escritos de los Españoles, se hayan atrevido à hablar con desprecio de su merito; pero no han podido dexar de confesar el de algunos, cuya residencia en Italia, ò las obras que han impreso en ella, ò lo uno i lo otro, les ha proporcionado la ocasion de exâminar su instruccion i talento. Pues hallando que libres de las feas notas de vanos discursos, i de sutilezas Escolásticas, posehian un gran fondo de sólida doctrina, i la ilustraban con los mas preciosos adornos, que producen un severo juicio, una justa crítica, i una varia, i amena erudicion, se han visto precisados à prorrumpir en elogios suyos, i hacer la justicia debida à sus dignas taréas i trabajos. Entre aquellos que han experimentado esta suerte, podré con razon contar al Abate Don Juan Andres, natural de la Villa de Planes, en el Reyno de Valencia, su-

geto no menos celebrado en Italia por su modestia, que por su vasta instruccion; de cuyas obras i el concepto que han adquirido, quiero dar alguna noticia, parcciendome interesa la Nacion Española en instruirse del aprecio con que se reciben en los Países estrangeros los escritos de sus hijos.

No será facil creer que un joven Español (pues su edad no pasa oi en dia de 41. años) se hiciese algun nombre en Italia por unas Conclusiones filosóficas; siendo asi que florecen en ella estos estudios, i la enoblecen célebres Profesores. Pero un superior talento se acredita en qualquier cosa que emprende. En efecto las voluminosas Conclusiones de toda la Filosofia, que trabajó i imprimió en Ferrara el Abate Andres, para que las defendiese en el mes de Julio del año de 1773. uno de sus discipulos Españoles, descubrian un genio verdaderamente filosófico; porque se veía que sin adorar las maximas de Aristoteles, ni rendir obediencia à alguno de los Gefes de las demás Sectas, habia meditado profundamente sobre las causas, i efectos naturales, habia admitido solo

aque-

aquellos principios, cuya certidumbre enseña la naturaleza con repetidas experiencias, i fundado en ellos sus decisiones, i sentencias. Por lo qual le grangearon sumo aplauso, no solo en Ferrara, sino tambien en otras Ciudades donde llegó su noticia; lo que podrá bastantemente acreditar el Marqués Bianchi de Mantua, que movido del alto concepto, que del juicio, è instruccion del Abate Andres habian formado los eruditos, quiso manifestar la benigna proteccion, que dispensa à las letras, ofreciendole para continuar sus taréas las comodidades de su casa, i repitiendo varias veces sus instancias hasta que pudo lograr aceptáse el ofrecimiento.

No bien habia llegado à Mantua, quando se determinó à trabajar una Disertacion latina sobre el Problema fisico, propuesto por la Real Academia de las Ciencias, i Letras humanas de aquella Ciudad para el año de 1774. que es sin duda mui apreciable no menos por la solidéz, que por la novedad de su doctrina, i aun sin atender á las alabanzas con que se anunció en *Le Novelle Letterarie* de Florencia, quedará ensalza-

da para siempre, por el singular honor de haberla aprobado los sábios Académicos, prefiriendola à muchas otras que se presentaron, i haberse impreso de orden i à costa de la misma Academia.

La felicidad con que salió de este (digamosle) ensayo, le animó à buscar nuevo i mas dilatado campo, en que explaiarse. Lamentavase de que Italia hubiese olvidado los meritos filosóficos de Galiléo, i no pensase en contrastar la gloria de restauradoras del verdadero modo de filosofar, de que se lisongeaban la Francia por su Cartesio, i la Inglaterra por su Verulamio. Veía que à ambos fue Galiléo anterior en el tiempo, i superior tal vez en los progresos filosóficos; pues flaqueando los principios, en que se fundaba Cartesio, se desvaneció, i despreció en breve su sistéma; i por mas que se quiera decir extraordinario el merito de Verulamio, no tuvo animo para engolfarse en el exâmen de los hechos de la naturaleza, como lo executó con rara felicidad Galiléo. Reflexiones de tanta consideracion le empeñaron en procurar la debida gloria de éste, formando un compen-

dio

dio de sus meritos filosóficos, ò un cuerpo de Filosofia Galileiana, que imprimió en Mantua año de 1776. con el titulo *Saggio della Filosofia del Galiléo*, 1. *tom. en* 8. de que puede considerarse apéndice la *Lettera* (del mismo) *al. Marchese Gregorio Filip. Mar. Casali. Senatore di Bologna.. sopra una dimostrazione del Galiléo*, que se insertó en el primer tomo de los Opúsculos científicos de Ferrara, i despues se imprimió separadamente en dicha Ciudad año de 1779. No tanto el empeño de ensalzar el merito de Galiléo, quanto la solidéz, i erudicion con que llevó al cabo esta empresa, hicieron extender mas, y mas su fama por toda Italia, i fueron causa de que muchos ilustres Italianos procurasen como à porfia eternizarla en sus escritos. Asi el Abate Luis Brenna, Autor de varias obras de Metafisica, i Teología natural, mui celebradas pot su erudicion i estilo, en la vida que escribió de Galiléo, impresa por Monseñor Falconi en el primer tomo de la obra intitulada *Vitæ Italorum doctrina excellentium* dice: *in quorum séntentiam ivit Joannes Andresius, qui duobus fe-*

re abhinc annis specimen Philosophiæ Galileianæ in lucem emisit, non levi profecto nostris iuvenibus ad maiora illius divini ingenii volumina versanda incitamento futurum atque præsidio. El Conde Gaston de la Torre de Rezzonico de Parma *en el Ragionamento su la volgar Poësia*, impreso al principio de su magnífica edicion de las Poësias de Frugoni, asegura que la *gloria del Galilei é stata à di nostri sostenuta virilmente dal P. Paolo Frisio, è dall' Abate, Andres.* I el celebrado Tiraboschi cn el tomo 8. de la *Storia Letteraria d' Italia*, hablando de Galiléo, i de sus Comentadores, ò Intérpretes, expresa: *Singolormente il saggio sopra la Filosofia del Galiléo del sign. Abate Don Giovanni Andres, in cui consomma esattezza è con vasta erudizione esamina le opinion di questo immortale Filosofo, nulla ei lasciano omai à bramare su tale argomento.* Omitiré los elogios, que mereció à los Autores de los Diarios de Italia, i aun en Flandes al del *Esprit des Journeaux*, contentandome con añadir, que à los dictamenes de tantos sábios dió mayor autoridad el de un Cuerpo Lite-

ra-

rario, como fue la Academia de las Ciencias, i Letras humanas de Mantua, que realzó el merito de dicha obra, concediendo en su vista al Autor el titulo de Socio suyo, honor que nunca se habia atrevido à pedir, i que raras veces se concede sin solicitarlo.

En este mismo año de 1776. publicó en Cremona la Carta al Comendador Frai Caetano Valenti Gonzaga (que traduxe yo algun tiempo ha) logrando el Abate Andres la gloria de ser el primero que hizo frente à los famosos varones Bettinelli, i Tiraboschi, que habian querido atribuir al dominio Español la corrupcion del buen gusto en Italia. No es de estrañar que esta Carta fuese recibida con aplauso por los Italianos., se anunciáse con elogio en *le Novelle Letterarie* de Florencia, llegáse su noticia à Francia, i se celebrase en el Diario de Bullon *el celo patriótico*, *el juicio i erudicion* del Autor, quando el mismo Tiraboschi, manifestando al público en su *Lettera..al sign. Ab. N. N. intorno al saggio...dell Abate..Lampillas*, pag. 36. el alto concepto que habia formado de la doctrina, erudicion i fuerza

de

de los argumentos de este impugnador suyo, añade, que *la causa degli Spagnuoli non potea diffendersi meglio di quel ch' egli ha fatto, é che*

Si Pergama dextra
defendi possent...hac defensa fuissent.

En el año de 1778. quiso dar una muestra de su instruccion en la Antiquaria, dedicandose a explicar el reverso de una Medalla, cuyo emblema habian obscurecido con vanos discursos, i congeturas los célebres Antiquarios Venuti, i Gori, no habia podido entender el Marqués Maffei, ni logrado la complacencia de declarar otro alguno: no obstante lo qual el éxito correspondió à sus deseos; i desde luego que publicó esta obrita en Mantua, dieron à conocer su merito las Efemerides de Roma, varios otros Diarios Literarios, i tambien el Autor de *le Novelle Litterarie* de Florencia, que despues de propuesto el extracto de ella en el mismo año de 1778. pag. 777. forma su juicio, i critica en los terminos siguientes: *Ecco il contenuto di questa elegante Lettera nella quale l' Autore mos-*

tra

tra un posesso singolare di dottrina, ed insegna agli Antiquari, come condursi per decifrare cioche loro viene alle mani. Poche sonno le Dissertazioni simili che abbiano tanto buon senso à verita. Juicio no menos honorífico que acertado, i correspondiente à la calidad de la obra, como lo confesará qualquiera, que la haya leido. Se imprimieron mui pocos exemplares de ella, i se daspacharon en breve tiempo: lo qual, i la particularidad de proponerla los Italianos como modelo de Disertaciones de Antiquaria, i confesar que hai pocas escritas con tanto juicio, i verdad, me han animado à traducirla. Deseára que sugetos mas habiles se empleáran en la traduccion de las demás obras, que he expresado, i fueron recibidas con tanta aceptacion en Italia, sin omitir la de la *Dissertacione sopra le cagioni della scarsezza de progresi delle scienze in questo tempo*, que recitó el mismo en la Academia de las Ciencias i Letras humanas de Mantua; i que à los singulares elogios que le han dado los eruditos, junta la recomendacion de haberse insertado en el primer tomo de los Opúsculos científicos de Ferrara, i despues sepa-

ra-

radamente impreso en la misma Ciudad año de 1779. I no dudo que el Abate Andres les preste en lo succesivo mas dilatado espacio en que exercitarse empleando su gran talento, i vasta instruccion en varias otras obras de mucha mayor entidad, que le aumenten el credito justamente adquirido, i cedan aun en mas honor de nuestra Nacion.

ILUS-

ILUSTRE SEÑOR CONDE.

Mantua 27. de Junio de 1778.

DOI mil gracias à la atencion de V. por el trabajo, que se ha servido tomar à fin de favorecerme, i le suplíco igualmente manifieste mi agradecimiento al Señor Conde Geronimo Pozzo por su cuidado en satisfacer mi curiosidad, i buscar noticia de las medallas, que yo pedia. En orden à la de Luis Gonzaga, dicho Rodomonte, no es menester se canse en nuevas diligencias, à que generosamente se ofrece; porque en vista de lo que me escribió desde Ferrara el Señor Conde Aquiles Crispi, Caballero mui rico de Medallas de hombres ilustres, i sumamente instruido, tanto en ésta, como en muchas otras materias; me persuado que realmente no haya tal Medalla, no habiendola éste podido descubrir en quantos libros la ha buscado; i asi sería regular que por favorecerme, saliesen vanas sus taréas, que tanta utilidad acarrean à la República Literaria en otras investigaciones. Pero à cerca del Medallon VI. del Muséo Bianchini que trae Maffei en la *Verona illustrata*, me dedicaré con tanto mayor gusto à darle la expli-

plicacion correspondiente ; quanto veo por su Carta que al Señor Conde Pozzo , tan versado en el manejo de Medallas antiguas, parece mui singular el reverso de ésta. Un hombre desnudo con una piel de animal sobre la espalda, i sobre el hombro izquierdo con un peso , que por estar gastada la Medalla , no puede distinguirse claramente; i delante de él una tinaja , una bota , ó cosa semejante , dentro de la qual se levanta otro hombre elevando los brazos , como en acto de suplicar , es el reverso de aquel Medallon del que dice Maffei (Verona illustrat. part. 3. cap. 7.) *Di Caracalla pare anche l'altro medaglione assai guasto , battuto de Perintii Neocori con aquel riverso non piu osservato : l'uomo grande é nudo parrebbe doversi creder Ercole: matra le sue note imprese laqui reppresentata non ha luogo.*

El Señor Conde Pozzo, segun V. me escribe, no ha podido encontrar en Gesnero , Autor el mas copioso de todos en la enumeracion de los reversos , otro semejante , habiendo exâminado las Medallas de los Emperadores, que precedieron , i se siguieron à Caracalla. Aqui no hai otro Museo , que el del Señor Marqués Cauriani: en éste se ven varias Medallas adornadas con emblemas de Hercules ; pero no hai alguna que exprese suceso semejante. El P. Magnan describe muchisimas de varias

Co-

Colonias Griegas con reversos que aluden algun hecho de Hercules: los habitadores de Eraclea, i Perintio casi siempre acudian à la historia de este Heroe, à fin de hallar asunto con que adornar los reversos de sus monedas; i basta abrir qualquier libro numismatico para encontrar casi en cada pagina la figura de Hercules. Pero entre quantos reversos he podido exâminar en los libros, uno solo se me ha ofrecido, que sea del todo semejante al de Verona. Este es un Medallon de Septimio Geta, que trae Venuti en la explicacion de aquellos que fueron trasladados del Museo del Eminentiss. Alexandro Albani al Vaticano: i como éste permanece del todo entero, i mui bien conservado, puede por lo mismo servir de ilustracion al de Maffei. Claramente se vé en él à Hercules con la piel del Leon; se distingue sin obscuridad alguna al Javali sobre el hombro izquierdo, i se representa igualmente al hombre dentro la bota: todo en suma es tan semejante en estos dos reversos, que si no se advirtiese una levisima diferencia en los brazos levantados del hombre metido en la bota, i en el ultimo N del ΝΕΩΚΟΡΩΝ que es parte del epigrafe de ambos à dos, le huviera creido del mismo cuño, i enteramente el mismo sin tener reparo en asegurar, que el Marqués Maffei se equivocáse, tomando por Medallon de Caracalla aquel que debia reputarse

se

se por de Septimio Geta. Banduri en el primer tomo de la obra intitulada: *Numismata Imperii Romani* presenta una Medalla, cuyo reverso tiene alguna semejanza con estas dos: mas el epigrafe es del todo diferente, no diciendo otra cosa, que *Herculi Erimantino*: tambien delante de Hercules que lleva à cuestas el Javali, hai un pequeño vaso, pero que no es, ni puede servir de guarida à alguno. En suma no he podido descubrir en algun libro reverso del todo semejante al de Verona, mas que el de Geta referido por Venuti, lo que demuestra bastantemente la rareza, i el precio de aquel Medallon; pero basta por otra parte para quitarle la vanagloria, que le quiere dar Maffei de ser el unico, ò un reverso nunca visto hasta ahora.

Venuti despues de haber intentado explicar aquel reverso no comun; *veteres geminas complures*, añade, *toreumata*, *&* *anaglipha*, *in quibus hujus rei extat memoria*, *indicavit mihi harum elegantiarum si quis alter æstimator eximius Philippus Baro de Stosch.* No sé que extension deba darse à aquellas palabras *in quibus hujus rei extat memoria*; si solo quiere hacer alusion à la caza del Javali de Hercules, ò al hecho de llevarlo sobre su espalda, ò al de esconderse en una bota un hombre incitado por el miedo. Porque à la verdad en la coleccion del Marqués Cauriani no hallo

pie-

piedra alguna preciosa, que exprese cosa semejante. En el Museo Odescalchi, en la Dattilioteca de Smith, en la de Causeo, i en otras obras de esta calidad, no he podido descubrir figura alguna, *in qua hujus rei extet memoria*. La Dattilioteca de Gorleo está llena de piedras que representan los hechos de Hercules, pero no hai alguna que tenga conexion con el presente. En una piedra del Museo Florentino (tabla XXXIX.) se vé à Hercules à caballo sobre el Javali; i no faltan en otros Museos algunas piedras que figuren à nuestro Heroe en qualquier otra accion con la misma fiera. Si esto solo pretende Venuti con las palabras *in quibus hujus rei extat memoria*, no me causará novedad la multitud de piedras preciosas, que le enseñó el Baron de Stosch: pero si quiere indicar un emblema que presente todas las circunstancias de la Medalla; ¿no deberá parecer mui estraño, que Stosch pudiese poner à su vista tantas piedras preciosas, i que tan pocas se hallen en los libros, qué están llenos de tales monumentos? Se encuentran à cada paso baxos relieves que publiquen algun hecho de Hercules; pero qué expresen el de la Medalla con todas sus circunstancias, no son tan freqüentes, que un solo Antiquario pudiera poseer gran copia de ellos. En la Galeria Giustiniani se vé à Hercules coronado de olivo, à su lado à otro hombre con el Javali baxo el

 bra-

brazo siniestro : en otro baxo relieve de la misma se descubren algunas de las hazañas de Hercules : éste vá à la caza de Leon: corta despues la cabeza à la Hydra : i lleva ultimamente al Javali sobre su espalda : pero no aparece el mas minimo vestigio ni de la bota , ni del hombre que se esconde dentro de ella. Ni en alguno de quantos libros he registrado , que refieran tales antigüedades , he podido encontrar un baxo relieve , que manifieste el hecho que demuestran las Medallas arriba citadas.

Gori , segun entiendo , es el unico Autor , que ofrece monumentos de esta calidad. Este en el 3. tomo de su obra de las Inscripciones de Toscana , intitulado *Inscriptionum antiquarum quæ in etruriæ Urbibus extant Appendix postrema*, describe dos baxos relieves (tabl. 8. i tabl. 38.) en que Hercules lleva al Javali sobre su espalda , i delante de él se vé un hombre que se levanta de dentro de un vaso. Pero apenas fue descubierto uno de estos en 1726. quando de alli à poco tiempo, como refiere el mismo Gori , fue reducido à menudos pedazos por unos barbaros , i rusticos hombres. Nuestra Academia de Mantua ha recogido en pocos años un gran numero de estatuas , de bustos , de urnas sepulcrales , de inscripciones , de baxos relieves , i de toda especie de antigüedades , las que colocadas en lugar corres-

pon-

pondiente, como se espera en breve, formarán una galería, que yá desde sus principios merecerá algun aprecio. Este futuro Museo posee un baxo relieve, que expresa del modo que no he visto en otra parte, todas, ò casi todas las empresas de Hercules; i en la tercera manifiesta à aquel Heroe con el Javali sobre el hombro izquierdo, i delante de él al hombre metido dentro la bota, como se representa en las Medallas de Maffei, i de Venuti. Con razon ha sido reputado Hercules el Heroe de la antigüedad fabulosa: muchas Ciudades se lisongeaban de haberle debido su origen: otras manifestaban singular gozo de florecer baxo su proteccion: varios Emperadores se arrogaron el titulo de *Herculeos*; Comodo, segun dice Lampridio, *appelatus est etiam Romanus Hercules.* De lo que dimana que Hercules es el objeto de los emblemas de la mayor parte de las medallas, de las piedras preciosas, de los baxos relieves; i no hai hecho alguno del celebrado Hercules: no hai expresion alguna de los Escritores antiguos tocante al mismo, que no esté registrada ò ilustrada en muchos monumentos de la antigüedad. Pero Hercules con el Javali, i el hombre que se mete dentro la bota, solamente aparece segun lo que he podido descubrir en las Medallas de Maffei, i de Venuti, i en los baxos relieves de Gori, i de la

Academia Mantuana : lo que aumenta considerablemente el precio de tales monumentos para con los amantes de la antigüedad ; i por ello no alcanzo como se aprecie tampoco en Verona, donde florecen estos estudios, el Medallon de Bianchini, que ni aun se sepa donde existe al presente, pues yo no puedo reducirme à creer sea fingido, ni à suponer estos desvarios en Bianchini , i en Maffei , principalmente hallando en Venuti otro del todo semejante à aquel.

Falta pues dar alguna explicacion à la empresa en él figurada, que dice Maffei no tiene lugar entre las que se conocen de Hercules : pero que yo hallo tan claramente descrita en Diodoro Siculo, que yá no puede quedar motivo de duda. Venuti cree, que el hombre metido en la bota sea Ificlo hermano de Hercules, que era pusilánime, i temeroso. *Qui in dolio stupenti, horrentique similis manus levat, imberbis juvenis nudusque Iphiclus est Herculis frater, qui ad conspectum ferocis, immanisque, vivæque bestiæ præ timore dolium æneum sibi ad latibulum comparavit.* Pero esta congetura suya no está apoyada en algun Autor antiguo, no en expresion alguna de los Poëtas, ni en algun otro fundamento, sino unicamente en la noticia de haber huido Ificlo en otra ocasion incitado por el miedo : fundamento en ver-

dad

dad demasiado debil para poder dar la mas ligera sombra de probabilidad à su opinion. Si el estár desnudo el joven que se vé dentro la bota, se tiene por una señal, aunque mui leve, de ser hermano de Hercules: queda enteramente desvanecido, haciendo reflexion, à que en el baxo relieve Florentino de Gori (tabl. 38.) comparece cubierto con una tunica; i en éste de Mantua, que segun lo persuade la perfeccion de la obra ciertamente no es posterior à los tiempos de Caracalla i de Getta, está vestido no solo con la tunica, sí que tambien con el palio. Ni el figurarse joven el hombre que está en la bota, puede contribuir à que sea tenido por Ificlo; pues siendo entonces su hijo Jolao capáz de ayudar al valeroso Hercules en sus peligrosas hazañas, no podia comparecer el padre con semblante aun de joven lampiño. Antes bien sabiendose por Pausanias, que habia muerto Ificlo en la primer batalla contra Augea, i no viendose yá jamas en compañia de su hermano Hercules, sí solo Jolao su hijo, parece puede creerse no vivia Ificlo al tiempo de esta hazaña. Mas el ir exâminando todas estas historias mitológicas, me apartaria demasiado del asunto; i la averiguacion de especies semejantes no es de tanta importancia que merezca tomar el trabajo de registrar aun de prisa los Escritores an-

tiguos, para hacer algun exâmen de ellas. Otros han seguido opinion diferente: *Sunt* dice el mismo Venuti, *qui hæc eadem narrent de Euristeo Herculis virtute compulso, cum ille cervam æripidem Micenas adduceret.* No sé quienes sean los Autores que piensen de este modo: pero habrán seguido tal opinion, movidos seguramente del testimonio de Natal Conti, que en su Mitologia describe con poca exâctitud las famosas hazañas del Heroe fabuloso, que constituyen una parte mui principal de su obra. Este hablando de la tercera hazaña de Hercules, quiere que fuese coger la Cierva, i dice en esta ocasion (Mithol. lib. 7.) *enim vero dicunt Euristeum adeo fuisse virtute Herculis compulsum ut dolium æneum sibi ad latibulum comparaverit, neque Herculem in Urbem admittere voluerit, atque omnia monstra ante portam civitatis exponi statuerit, atque per Copreum præconem omnia illa formidabilia imperaverit.* Que la tercera empresa de Hercules no fuese la caza de la Cierva, sino la del Javali, lo atestiguan Diodoro Siculo, i Higino, Autores à la verdad mucho mas dignos de fé que Conti, i lo acreditan muchos baxos relieves en que se vé desde su principio la série de las hazañas de aquel Heroe, i singularmente el apreciable de nuestra Academia, que las expone casi todas, siguiendo la Historia. Pero dexando

es-

esto aparte, ¿qué fundamento pueden traer estos Autores para dar algun peso á tal opinion? en el Museo Florentino tom. 4. tabl. 55. i 62. se ven algunas Medallas que manifiestan à Hercules puesta la rodilla sobre la Cierva, el baxo relieve de Mantua, i algunos otros lo presentan en la misma accion; mas con la Cierva sobre la espalda, no sé que se vea en monumento alguno. Pero sea asi como quieren estos Autores; ¿por qué habia de tener tanto miedo Euristeo al ver una Cierva animal inocente, i pacífico? Higino dice, que Euristeo mandó à Hercules le llevâse viva la Cierva, mas no añade cosa alguna que indique el miedo de éste.

Tambien Gori intenta explicar esta figura representada en los baxos relieves, que publicó: pero se aparta de la verdad mucho mas que Venuti, i los otros Autores referidos. Hablando de la tab. 8. dice asi: *In media sarcophagi ædicula* (esto es en el pequeño quadro del medio, que muestra à Hercules con el Javali) *prope Herculis pedes ex urna se se exerit juvenis, qui dextram manum, ritu opem implorantium, ad eum extendit. Credunt aliqui hunc referre Pholum Herculis amicum, quem post obitum Heroum more, sub monte tumulavit: quæ res omni columna ac mausoleo gloriosior ei contigit, teste Diodoro lib.* v. *cap.* 11. *quare ab eo mons ille nomen acci-*

 pit.

pit. Sed mihi vero videtur similius, hanc sculpturam referre Hilam Theodamantis filium quem Hercules amavit, eumque in Misia flumine submersum, ad quod ad hauriendam aquam miserat, amissum lacrimis prosecutus est. Paso por alto que Diodcro en el lib. v. cap. II. ni aun nombra à Hercules, ni tampoco à Folo: i que en el lib. IV. cap. XII. refiere la muerte i sepultura de este Escritor que en asuntos de antigüedad observa tan poca exâctitud en las citas de los antiguos, ¿ qué autoridad podrá dar con su dicho à una opinion que no está apoyada en testimonio alguno antiguo? Ni menos busco quienes fuesen aquellos que nombra con la palabra general *aliqui*, que al parecer de Gori, creen sea Folo el hombre metido en la bota: solo pregunto, ¿qué relacion puede tener con la caza de Hercules, ni la sepultura de Folo, ni la muerte del joven Hilas? Ninguna, dirá Gori, pero el Escultor quiso poner un muerto, para hacer vér, que aquel monumento estaba destinado para un sepulcro: *Hunc tipum sagax sculptor adjecit, ut in hoc sarcophago defunctum designaret, eique datam à Diis divinitatem præmoneret.* Se le habia metido en la cabeza à Gori, que aquel baxo relieve hubo de servir para el uso de un sepulcro; i en esto tal vez habria adivinado, è interesaba, no sé porque en hallar en él algun indi-

cio

cio de un difunto, por lo que al descubrir un hombre, que se levanta de dentro de un vaso, se persuade firmemente que aquel es un muerto, i un muerto, que tenga alguna conexion con la historia de Hercules, grabado de proposito por el Escultor, con el fin de manifestar à todos que baxo aquel marmol yace un difunto, i que segun el dice, los Dioses le han conferido la divinidad. ¡Qué os parece de los sueños de los Antiquarios, quando sin la guia de los Escritores antiguos, se dexan gobernar por la caprichosa direccion de su erudita fantasía! Lo mas gracioso es, que en la tabl. 38. se descubre la misma figura, i entonces yá no pasa por la imaginacion à Gori, de servirse de ella para cosa alguna, antes bien queriendo hacer de aquel baxo relieve un sepulcro, i buscando algun emblema que represente el Alma del difunto, sin pensar yá en el hombre de la urna, endereza sus congeturas à una muger que se vé postrada en tierra, i medio desnuda; la qual sin dificultad ò sería Antiopa, ò alguna compañera de la Amazona Hipolita; i sin mas *marmoris vitio*, dice, *figura quæ jacens & seminuda sculpta est, ni fallor, defuncti umbram refer, quæ ab inferis ut educatur poscit, & ad eum supplices manus extendit*. I este es Gori Antiquario tan aplaudido! I con estos i otros discursos igualmente vanos, se forman grue-

sos

sos volumenes para ilustrar la antigüedad.

Despues de semejantes explicaciones de los Antiquarios tan celebrados, me animaré mas facilmente à exponer mi dictamen: pero no quiero hablar como Venuti, como Conti, i como Gori por congeturas, è inciertas relaciones; i si me atrevo à interpretar estos monumentos hasta ahora no bien declarados por alguno, confio podré evitar la precision, en que mui freqüentemente incurren los Antiquarios, de hacer vér sus sueños en los monumentos antiguos que quieren ilustrar; pues no haré otra cosa, que referirme à las palabras de Diodoro Siculo, de cuya historia parece tomada la idéa de aquel emblema. Veamos pues lo que diga sobre este caso Diodoro en el libro LV. de la *Biblioteca Historica*, habla largamente del nacimiento, i de la vida del grande Hercules, i forma una mui menuda relacion de las doce hazañas, que por orden de Jupiter su padre se vió en la precision de emprender, cumpliendo los mandatos de Euristeo. El tercer precepto que éste impuso à Hercules, fue que le llevàse vivo el Jabali Erimancio, que se mantenia, i debastaba las campiñas de la Arcadia. La empresa era mui dificil, i digna ciertamente de un hijo de Jupiter, era preciso que fuese tan dueño de sus tiros, que pudiese herir ni mas, ni menos de lo que quisiese à aque-

lla

lla bestia , porque si la heria de suerte que aun le quedáse mucho vigor , i fuerza , ¿ cómo podria tenerse por seguro de algun atrevido esfuerzo de sus terribles colmillos ? si queriendola acosar demasiado, llegaba à darle muerte, vease ahi imperfecta la empresa , i no cumplido el orden de Euristeo , por el que le mandaba conducir vivo al Jabali. En efecto su fuerza, i su industria produxeron tan maravilloso efecto , que cogiendo vivo al Jabali; i llevandolo en triunfo sobre la espalda, se presentó à Euristeo , que poseido de un barbaro espanto , se quiso meter dentro de una bota de bronce. *Nihilominus tamen* , dice Diodoro , *tam accurate pugnam moderatus est , ut viventem adhuc suem Regi sisteret. Quem cum humeris ejus ad portari vidit Euristeus , ita expavit , ut in aeneum se dolium absconderit.* En vista de tal relacion de Diodoro , Autor en esta parte mayor de toda excepcion , ¿quién podrá poner en duda , que este no sea el hecho esculpido en las Medallas de Maffei, i de Venuti , i en los baxos relieves de Florencia , i de Mantua ? De esta narracion claramente se deduce , que entre las conocidas hazañas de Hercules , se halla la que aqui se representa , lo que no creía Maffei: por la misma igualmente se convence la falsedad de la relacion de Natal Conti, que es en sí mui poco verosimil , i no me-

menos se vé la insubsistencia de la congetura de Venuti, que tomaba à Ificlo por el hombre metido en la bota; i siempre se hace mas ridículo el pensamiento de Gori, que queria convertir à un Rei atemorizado en el Alma de un difunto: en suma no queda causa alguna para dudar, que estos monumentos aun no explicados hasta ahora, no nos presenten à Hercules con el Jabali Erimancio sobre la espalda, i al Rei Euristeo, que incitado por el miedo se esconde en una tinaja.

Mas si el hecho pasó como lo cuenta Diodoro, ¿por qué en las dos Medallas, i en el baxo relieve de Mantua se vé à Euristeo, no escondido, no metido del todo dentro la bota, antes bien con mas de medio cuerpo fuera de su guarida con los brazos levantados en alto? Pero esto, à mi modo de entender, lexos de oponerse à la narracion del Historiador, puede en alguna manera servirle de comento, i de ilustracion. La accion en que se representa à Euristeo es propiamente la que corresponde à una persona atemorizada, como se hallaba entonces el Rei. El primer efecto del espanto de Euristeo es hacerle saltar de su puesto, i buscar otro, donde pueda creerse libre de todo peligro: pero desde luego que se vé alli dentro, se vuelve en acto humilde à suplicar à su vasallo; i como antes con algunas señas de insulto,

i con aire de arrogancia, i de sobervia havia mandado à Hercules que truxese vivo el Jabali; asi despues con la mayor humildad, con las mas vivas instancias, con los brazos abiertos le ruega, i le conjura, quiera apartarse de alli, i quitar de su vista aquel objeto de su insoportable miedo. I en tal acto representan à Euristeo nuestros monumentos; acto à la verdad mas conveniente, mas natural, mas expresivo que no el de esconderse del todo, i sepultarse en seguida dentro la bota. Por capricho de los Escultores solamente levantaba un brazo en el baxo relieve de Florencia, que yá no permanece; i en el otro aun existente, abraza estrechamente las piernas de Hercules; pero en ambos se descubre à un hombre atemorizado en el mismo acto de suplicar.

La figura del vaso, que contiene à Euristeo, podrá parecer aun menos proporcionada para representar una bota, ò el πιθον que dice Diodoro. Pero el que esté algo versado en la antigüedad, no estrañará vér aquel vaso de una figura tan diferente de los nuestros, que sirven para dicho fin. En algunas piedras preciosas se vé salir de la bota à Diogenes; i esta que da habitacion al Filosofo, es de la misma figura que la que sirve de asilo al Rei Euristeo. Ni tampoco debe causar estrañeza, que se diga era de bronce: sabiendo-

se

se quan varia fuese en la antigüedad la materia de tales vasos. Oracio habla siempre de los de barro para conservar su vino, *pia testa* llama la bota, que se habia hecho al tiempo mismo de su nacimiento en el Consulado de Manlio, i *græca testa* à la que guardaba el vino Sabino, à gozar del qual combida à su amigo, i protector Mecenas. I dando el nombre de *græca* à aquella bota, ò vaso de tierra, en que se conservaba el vino, parece indicar, que acostumbrasen los Griegos servirse de esta materia para tales usos. Plinio hablando de los vinos dice (lib. XIV. cap. XXI.) *circa Alpes ligneis vasis condunt, circulisque cingunt*, fabricando probablemente sus botas de un modo semejante à las que se usan en nuestro tiempo. Un otro lugar de Plinio en el mismo capitulo, demuestra tambien el uso que se hacia de los vasos de plomo, i de bronce: lo que igualmente convencen las palabras de Columela *ipsa autem vasa, quibus sapa, aut defrutum coquitur, plumbea, potius, quam ænea esse debent: nam in coctura aeruginem remittunt aenea.*, como que no para hacer herbir el vino, quanto para conservarlo, se usasen dichas botas de bronce. I el πιθον de Diodoro mas propiamente significa un vaso para guardar vino, que una tina para hacerlo herbir. Lo que me causa admiracion es, que tanto Venuti, como Conti

ti refieran la circunstancia de ser de bronce la bota, circunstancia tomada de la narracion de Diodoro; i despues en la substancia del hecho se aparten tanto de la verdad referida por el mismo Historiador.

Pero lo dicho baste para realzar la rareza, i el precio del Medallon de Verona, i del baxo relieve de Mantua, i para dar una clara, è irrefragable explicacion de aquel emblema, que Maffei no creyó podia tener lugar entre las conocidas empresas de Hercules, que Venuti, i Gori han confundido con vanas congeturas, i que ninguno habia sabido explicar. V. con su acostumbrada atencion me favorecerá en disimular la prolixidad de esta Carta, i comunicarla al Señor Conde Pozzo, yá que manifestó deseo de vér la interpretacion del rarisimo reverso del Medallon, que describió Maffei sin poderlo entender. Le ruego tambien &c.

